

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LOS SISTEMAS POLITICOS

Saludos, queridos amigos aquí presentes. Que las bendiciones otorgadas toquen la parte más profunda de su ser de manera de que por siempre conozcan la gloria de su verdad más recóndita; para que pierdan el temor a su verdad más profunda de manera que su compromiso con todo su ser esté más anclado en su devoción total a su camino.

Cada vez más encuentras que el dolor que buscabas evitar le hace un espacio a la felicidad -- una felicidad que no podía hacer acto de presencia si no hubieras enfrentado el dolor. Cada vez más encuentras que cuando no temes y no evitas la negatividad, la distorsión y la destructividad que son una parte de tu ser -aunque sólo sea una parte minúscula-- se lleva a cabo una alquimia divina y produce la integración verdadera y la transformación de tu ser completo en un proceso gradualmente más profundo. De manera individual, ustedes han encontrado que esto es así, aún cuando las barreras aparentan ser muy altas. Siempre se ven más grandes de lo que son en realidad. En la medida en que individualmente vayan superando las obstrucciones internas, los miedos vanos y la resistencia innecesaria, será la medida en que su comunidad crecerá en fuerza, en contacto con la realidad, así como en la felicidad y en la abundancia.

Para esta conferencia, la última del año, anuncié un tema poco usual, pero verás que encaja con la secuencia de las conferencias y tiene un significado integral en tu proceso, como individuo y como parte de una comunidad. El tema es el significado espiritual de los sistemas políticos. Hablaré de los sistemas políticos más conocidos en el plano terrestre en este punto de la historia y de la evolución humana. Explicaré el origen divino de cada uno de estos sistemas y las distorsiones que contienen. Luego les mostraré como cada uno de estos sistemas, en sus manifestaciones tanto divinas como distorsionadas, es una realidad del mundo interno del hombre. De ahí pasaremos, tal vez, a lograr una visión más clara de la política de la Nueva Era.

Comencemos por un sistema obsoleto, pero que todavía se conoce en el mundo y vamos a clasificarlo en una categoría como monarquía y feudalismo. ¿Cuáles son los orígenes divinos de este formato y cuales son sus distorsiones? El origen y el significado divino, la verdad interna de estos sistemas se halla en ciertos seres humanos altamente desarrollados que están conscientes por completo de su responsabilidad. El desarrollo siempre conlleva responsabilidad --y aquellos que están dispuestos a sobrellevar dichas responsabilidades pueden, de acuerdo a la ley divina y eterna, y en proporción al compromiso que se imponen en relación a su trabajo, sentir que están en su derecho de gozar los privilegios que vienen adjuntos. Una persona que no está dispuesta a asumir las obligaciones no se ha ganado honestamente los derechos; o bien se siente culpable de desearlos, o es tan rebelde que desea robarlos y lo justifica declarando que aquellos que se los han ganado son abusivos e injustos. Ahora bien, aún en el caso de que los que estén en posición de autoridad abusen de ella, aquellos que no están dispuestos a asumir el trabajo demandante del liderazgo no están en lo correcto al rebelarse. Puesto que no necesitarían rebelarse si llenaran los requisitos que les darían el derecho de tener los privilegios deseados y envidiados. Sólo se les envidia cuando no se paga su precio.

Aquellos que se entregan por completo a sus labores como líderes de naciones y de gobiernos, ejecutan su responsabilidad de acuerdo a la ley divina. Guían y dirigen a aquellos que no quieren apropiarse de las obligaciones de dicha tarea y que conlleva, no sólo privilegios, sino bastantes privaciones. El liderazgo requiere de considerable disciplina que los auto-indulgentes no ansían ejercer. La constante necesidad de hacer a un lado, voluntariamente, la gratificación inmediata es algo que los seguidores rechazan, pero a menudo resienten de manera simultánea a aquellos que

dirigen. Tampoco desean asumir los riesgos de la crítica, de estar expuestos, de la hostilidad y de la calumnia que aquellos que están en una posición dirigente deben de enfrentar. Ciertamente es más fácil seguir que guiar, ser un ciudadano común y corriente que ser el líder de una nación. El seguidor puede darse el lujo de ser flojo, aún cuando esta flojera no sea física; puede ser pereza mental, espiritual, en relación al corazón o al valor.

Así que los líderes crean seguidores y dan lo mejor de sí en una devoción total a su tarea. Usan su poder por el bien de todos; no evitan las incomodidades personales en relación a su tarea. Esto es, de manera muy general, la realidad divina contenida en los regímenes monárquicos y feudales.

Es fácil ver cómo ello puede ser distorsionado por seres humanos egoístas, irresponsables y despiadados que usan o abusan el poder; que lo utilizan para lograr poder y para acumular bienes y obstruyen a la justicia, al desempeño tanto de la justicia, como de las leyes, de la belleza y de la intervención divina. El líder verdadero, el monarca que está en el timón del barco, siempre es un canal de inspiración divina. Si no busca ésta inspiración y la valora por sobre todo lo demás, devendrá en un ser abusivo.

Este era el mensaje interno cuando dichos sistemas aparecieron en la tierra. Hicieron su aparición cuando la humanidad en general no era capaz o no estaba dispuesta o no estaba lo suficientemente desarrollada para asumir la responsabilidad del auto-control positivo. Por lo tanto, los hombres necesitaban una guía. Obviamente no necesito entrar en detalle para explicar que estos roles no siempre fueron cumplidos, aún cuando en un inicio fueron seres altamente desarrollados los que encarnaron para cumplir esas tareas. Tarde o temprano la tentación fue demasiada. Otros siguieron que se adjudicaron el gobierno mediante el poder o la manipulación y abusaron su puesto y sacaron ventaja de su poder.

Ahora bien, ¿de qué manera existe este sistema político en el mundo interior del hombre? No es muy difícil verlo, amigos míos. Has descubierto que en cada humano existe un talento --que a veces se manifiesta fuertemente y a veces de manera menos aparente-- para ser un líder de una o de otra manera; un talento para asumir responsabilidades y para servir a una causa, sin importar qué tan enterrados están estos talentos en un inicio. Siempre se les puede despertar de su estado latente de manera que conduzcan al individuo a un camino así. Si no cultivas este talento, vas a ser un seguidor con menos derechos y privilegios. Es a tu gusto. Si no deseas la elevada tarea de asumir dicha responsabilidad de liderazgo, de exponerte, de arriesgar todo lo que conlleve en aras de realmente servir a una causa más elevada, entonces no tienes derecho a quejarte cuando alguien más hace ese trabajo. Y quiero recalcar, una vez más, que esto puede aplicarse a expresiones muy sutiles y no necesariamente manifiestas en un liderazgo externo abierto, en una posición política o algo semejante. Puedes ser un maestro en una escuela, puedes supervisar a otros en una oficina, puedes asumir cualquier tarea en este mundo, y ser un "monarca", un guía, dentro de sus lineamientos, o sólo un seguidor. Ambos roles tienen un valor y tienen sus diferencias claras. Sin embargo, cuando el seguidor resiste su talento para convertirse en un líder, en su espacio --cualquiera que éste sea-- y luego se rebela en contra del liderazgo que se niega a asumir porque es demasiado flojo, miedoso, egoísta, auto-indulgente, comete una injusticia tan grave y tan deshonesto como el gobernante que abusa su poder.

Cualesquiera que sean tus talentos, llevas en tu interior la posibilidad de un gobierno positivo, en el mejor sentido de la palabra. Gobierno positivo no sólo es una expresión política, puede expresarse en cada área de la vida. En primer lugar, debes asumir hacia tí esta expresión de gobierno, de liderazgo, de control positivo si en verdad es la expresión de un proceso integrado hacia tu persona. Significa la habilidad de ejercer un cierto grado de disciplina, de firmeza, de fortaleza, de no sucumbir a la tentación de la auto-indulgencia. El gobernante débil que no desea que se "le moleste" y hace caso omiso de la disciplina necesaria y saludable es tan culpable y daña tanto como aquél que es demasiado severo, duro, cerrado a los sentimientos del corazón, a la compasión y que nunca relaja

su dominación. Ninguno de los dos puede encontrar el equilibrio entre disciplina y relajación y el conocimiento intuitivo de cuando es apropiado lo uno o lo otro.

La disciplina no puede ser usada en relación a los demás de una manera equilibrada y justa si uno no comienza por usarla uno mismo. Si sólo existe en relación a los demás mientras uno se permite excesos (como muchos gobernantes lo han hecho y lo siguen haciendo), resulta en un desequilibrio dañino. Por lo tanto, en tu camino, aprendes básicamente sobre auto-disciplina, con un énfasis que aparece exagerado. En este camino es imposible la purificación interna y la transformación a menos de que adquieras esta auto-disciplina y la utilices de manera constante en contra de la siempre presente resistencia a moverte y a sobreponerte. Sólo cuando dominas la resistencia a un alto nivel es que evoluciona orgánicamente el liderazgo hacia otras personas. (Por ejemplo, guías, maestros, roles responsables en la comunidad.)

Dentro de tu alma existen los dos aspectos: el monarca y el seguidor, o ciudadano sin responsabilidades. Uno es rico y el otro es pobre. Uno tiene derechos y el otro no. ¿Cómo adjudicas tus energías y tu dirección al elegir qué cultivas en tu camino hacia el desarrollo? ¿Abusas acaso de este doble principio que hay en tí? Si abusas a uno, abusas del otro también, puesto que ambos son parte de un todo. ¿Cómo reaccionas hacia esas actitudes tuyas que quieren engañar, que desean resultados sin merecerlos, que quieren que les sea fácil y tener gratificaciones que no se han ganado de manera honesta y dando todo lo que puede dar un ser humano a aquello que anhela alcanzar. Si la disciplina que sigues surge de tu interior, entonces ganas autoridad en el mejor sentido de la palabra en tu medio ambiente inmediato. De esta manera, el “principio monárquico” dentro de tu alma está actuando de manera armónica, apropiada y con un sentido hacia el “principio del ciudadano responsable” que hay en tí.

Esta actitud puede ahora desenvolverse hacia el medio ambiente externo sobre bases muy firmes que serían muy difíciles de cimbrar. Así son la monarquía y el feudalismo en el sentido divino, no en el sentido abusado, que debe de extenderse, como lo hace todo el crecimiento celular, de adentro hacia afuera. Comienzas por tí; más adelante, cuando se ha establecido un auto-gobierno suficiente, surge naturalmente una pequeña esfera de liderazgo, casi sin intención externa tuya. Crece como un árbol en cualquier campo en el que actives tus talentos innatos y cumplas con tu tarea. En la medida en que crezca tu estatura debido a tu proceso de desarrollo constante, así se ensanchará tu esfera de influencia y de poder positivo y abarcará más al “seguidor.” Una monarquía bella, armónica, orgánica es una expresión divina en tu vida personal que puede, en algunos casos, extenderse a la vida pública, si así fue ordenado. Este es, entonces, el modelo del sistema político feudal y monárquico, que son parte del esquema de todo.

Pero, también lo es la segunda categoría que ahora quiero discutir como parte del esquema total. Tomemos al socialismo y al comunismo como una categoría. Exploremos primero el significado y la expresión divina en estos sistemas. Repito, no debiera ser muy difícil el verlo. La idea básica aquí es la igualdad, la justicia y la equidad para todos. Podría parecer una contradicción si digo que en tanto que todas las entidades fueron creadas iguales, algunas están más desarrolladas, algunas son más fuertes, algunas son más valientes, algunas están más equipadas para, y merecen, la posición privilegiada de guiar a un país, a una sociedad, a una civilización, a un grupo de individuos, un negocio o lo que sea. En ese sentido no son iguales, por supuesto. ¿En verdad es esto una contradicción? ¡Por supuesto que no! A menudo, debido al espíritu dualista de la consciencia humana, algo aparenta ser una contradicción cuando no lo es. Simultáneamente es cierto que los hombres son creados iguales, y que no son iguales en sus expresiones, en su desarrollo, en la dirección de su voluntad, en las elecciones que hacen a diario y a cada hora de sus vidas. Los hombres son desiguales en sus sentimientos, en sus pensamientos, en sus decisiones y en sus acciones. Podrías decir que un niño y un adulto son iguales en cuanto concierne a sus valores innatos. Pero, ciertamente no son iguales en la expresión de sus vidas. Así que podemos decir que no hay contradicción al afirmar que son iguales y desiguales.

Este tipo de gobierno, en que se igualó a todos fue, claramente, una reacción al abuso de la monarquía y del feudalismo. Se estaba abusando de la no igualdad que es característica de la monarquía y del feudalismo. Apareció otra faceta de la verdad divina para quebrantar el abuso de la verdad, la distorsión de la verdad en el primer formato que discutimos. Pero también en el segundo sistema se dio el abuso como suele suceder cuando una verdad aparenta estar en contradicción con otra verdad. Con tal exclusivismo la mente dualista destruye la unidad interna que existe en sus contradicciones. Una cadena de violaciones disminuye la verdad nueva. Se abusa de la igualdad y se fija una uniformidad que no está al parejo de la vitalidad del crecimiento humano ni con la divergencia y las variedades de las expresiones humanas y el desarrollo humano. La uniformidad, la equidad y el conformismo reemplazan al desarrollo libre y a la expresión de elección, de talento.

¿Cómo hace esto su aparición en el alma interna del hombre? ¿Cuál es la realidad interna de este tipo de gobierno? En su expresión divina, el alma humana sabe, de manera muy profunda, que no importa cuán distorsionado y negativo pueda estar otro ser humano, sigue siendo, no obstante, una manifestación divina y como tal es realmente su igual --en ese nivel profundo. Entonces, al ir percibiendo todo esto, una salud y un amor subyacente hacen posible el percibir y determinar las diferencias de expresiones.

En el nivel de la expresión externa es evidente que no hay igualdad. Puesto que aquél que cumple con sus tareas en el universo de manera responsable y vive de acuerdo a estas leyes no es igual en sus expresiones a aquél que egoístamente abusa de las leyes, las distorsiona de acuerdo a sus propósitos --en lo individual o en lo político-- y que no le importa si sus acciones y sus actitudes afectan a los otros de manera adversa. Este abuso de las leyes puede ser a un nivel muy obvio, o puede ser sutil, no obstante es una actitud insidiosa que puede tener posibles efectos peores que la manifestación obvia. Cuando un individuo niega la realidad divina, por dentro o por fuera, sería absurdo el proclamar que es igual a aquellos que nutren y protegen a la verdad y al amor divinos.

Esta desigualdad tan sólo puede conocerse veraz y creativamente cuando uno también conoce la igualdad subyacente de toda la vida divina. Y esa es la expresión interna, en su pureza, de la expresión política externa del socialismo o del comunismo.

Ahora miremos una tercera forma de gobierno, popular en este momento, que es la democracia capitalista, como la conocen en este país.¹ Su manifestación divina y su significado son una completa libertad de expresión y la utilización de la abundancia divina de acuerdo a la inversión individual. Al mismo tiempo, en la manifestación divina se deja un espacio para cuidar de los que no pueden --o a un nivel más profundo-- de los que no están dispuestos a asumir su propia responsabilidad. Dicho sistema no expresa sentimentalmente que estas personas debieran de cosechar los mismos beneficios que aquellos que invierten su la totalidad de su ser en la vida. Tampoco explota a estas gentes para justificar el afán de poder del gobernante. En ese sentido, esta forma de gobierno es la expresión más cercana a la fusión de la dualidad de la Nueva Era. Puedes sentir en ello la fusión de los otros dos sistemas de los que estaba hablando, aunque sea en una pequeña proporción. Es una forma de gobierno más madura que las otras dos categorías. (Por supuesto que sabes que estas categorías tienen subcategorías.)

Una vez más, es muy evidente la distorsión de este tipo de gobierno en que el abuso de poder por parte de unos pocos individuos fuertes, más voluntariosos pueden imponer desventajas sobre de aquellos que no están dispuestos a plantarse sobre sus pies. Estas desventajas van más allá de los resultados naturales, legales de su negativa a ver por si mismos para asumir un papel de parásitos a expensas de otros. Sin embargo, en esta distorsión del tercer sistema, los explotadores se vuelven parásitos en otro sentido, utilizando a aquellos que quieren usar. En vez de ayudarlos a despertar a través de disposiciones justas y proporcionadas, le hacen el juego a las racionalizaciones de los flojos y tramposos, dándole validez a sus excusas mediante una aparente justificación de su argumento en

¹Estados Unidos de Norteamérica.

relación a que el mundo en el que viven es injusto y que ellos, que son menos voraces, son víctimas de los más voraces.

Ambos extremos pueden abusar de este sistema. Los que tienden al socialismo pueden volverse más parásitos y poner como excusa a la estructura del poder. Los fuertes y diligentes, que arriesgan e invierten, pueden abusar del sistema justificando su codicia y deseo de poder mediante la naturaleza parasitaria de los flojos. En otras palabras, en este sistema, debido a que es una fusión de los dos anteriores, también encuentras una “fusión negativa” de ambas distorsiones. Pueden observarlo de diversas maneras en la vida política, si miras su expresión pública. Ambas expresiones, de las dos categorías, contienen una mayor probabilidad de abuso en este sistema, debido a que el sistema también ofrece una mayor posibilidad de una fusión sana de los dos opuestos aparentes. Las otras dos categorías ofrecen menos libertad y puede decirse, hasta cierto punto, menos posibilidades de abuso. Por una parte este podría parecer carente de verdad --y lo es. Sin embargo, por otra parte, también es verdad. A mayor desarrollo y libertad, mayor peligro de abuso y distorsión.

La libertad siempre contiene una mayor posibilidad de abuso. Esta es una realidad universal dentro del alma, así como en la expresión externa del hombre. Cuando viene el abuso, surge la confusión dolorosa del dualismo y el péndulo debe oscilar hacia el extremo opuesto. Así que, en el interior de tu alma, puedes ir de ser sumiso a ser rebelde. En la expresión política del hombre, los sistemas oscilan del autoritarismo, en una u otra forma, a un sistema extra permisivo que le permite al parásito sentimentalizar su “causa.” Y así va y viene a través de los siglos hasta que el margen de oscilación del péndulo se acorta y se acerca al punto de fusión. El capitalismo democrático, o la democracia capitalista, es una expresión de esto, pero si las disposiciones se hacen a partir de la teoría, provenientes sólo de la mente, más que establecer un canal para percibir la voluntad divina y la ley divina, estará siempre presente la posibilidad de error, de distorsión y de abuso.

Te será fácil ver cómo este principio se aplica al mundo interno del hombre. Cuando se te da la libertad para conducir tu vida de manera responsable, es fácil abusar de esta libertad a menos de que confrontes tus motivos reales, ocultos constantemente y a consciencia. ¡Cuánta madurez se necesita para evitar las tentaciones y abusar de la libertad! ¡Cuánta disciplina interna y cuánta honradez se necesita para que no lo hagas! Al mismo tiempo necesitas la madurez, la fuerza, la honradez para no convertirte en una carga para tus prójimos plantándote responsablemente sobre tus dos pies lo cual, una vez más, puede ser abusado con facilidad en este sistema. En tu vida personal, así como en tu vida pública o política, esta tentación siempre existe. Sólo cuando cedés constantemente a la tentación eriges defensas más compactas en torno a tu libertad emocional e instauras un sistema de tiranía interna en la cual ya no te sientes libre. Puedes encontrar otros “postes” a los cuales colgarles tu auto-restricción, y culparlos por ello; pero, a menudo esta salida ya no es viable en tu lucha frenética y no entiendes por qué te sientes tan restringido en tu interior. No comprendes la tiranía interna que has montado como resultado de tu abuso constante de la libertad de crear, de elegir, de dirigir tu vida, tus pensamientos, tus sentimientos, tu voluntad.

Con nuestro conocimiento de estas tres categorías básicas, de su significado divino, y de sus abusos, miremos ahora dentro del hombre, lo que inevitablemente nos conducirá a mirar afuera de él, y observemos como se aplican estas leyes en los entornos inmediatos más pequeños, así como en la escala enorme del gobierno mundial. ¿Cómo puede integrarse esto con, y volverse parte de, la política en la Nueva Era? ¿Cuál es tu idea de la política en la Nueva Era? Algunos de ustedes han pensado al respecto; algunos de ustedes han tenido ideas sobre de ello. Así que seamos un poco más específicos.

En primer lugar, la política de la Nueva Era, sobre todo debe siempre ser desempeñada por alguien que cultiva un canal abierto la inspiración divina. Los que no poseen ese canal no pueden juzgar si ello es no de esta manera. Esta falta de percepción puede ser debido a que cultivan el no saber por motivos egoístas, o puede realmente ser una “ignorancia inocente,” si es que esta existe. Pero mientras más estén motivados los individuos, con seriedad, a elegir a sus dirigentes de acuerdo

a estas consideraciones, se elegirán una mayor cantidad de dirigentes de este tipo. (Es difícil tener la seguridad con un dirigente específico, sobre todo si no hay un contacto de tipo personal. No obstante, ¡la inspiración interna está activa guiando tus facultades intuitivas y tus elecciones!)

La elección es más fácil en la actualidad que en los tiempos antiguos. De entrada, el sistema de comunicaciones te permite tener un mayor contacto con y un mayor conocimiento de las figuras de los dirigentes potenciales. No estás frente a figuras públicas en donde no existe el lado personal, como era el caso en el pasado. (Los avances tecnológicos que han hecho que ello sea posible son otra faceta del desarrollo, del proceso de maduración de la entidad humana.)

También es más fácil ahora elegir dirigentes inspirados, a comparación de tiempos pasados, porque la energía y el poder de la Conciencia Crística que se está extendiendo crean estos canales por todas partes. Lo que se requiere es el valor de reconocerlos y también de reconocer la dificultad de hacer a un lado el interés personal. Ya que si este último está en primer lugar, el canal queda bloqueado de manera natural.

Cuando este sea el interés primario, el foco y la acción primaria, la política mundial en la Nueva Era abarcará cada uno de estos sistemas --no en una contradicción, sino como una totalidad integrada. Puede sonarte imposible el que un gobierno combine a la monarquía, el feudalismo, el socialismo, el comunismo y la democracia capitalista, pero es así. Puesto que, como lo he delineado, todos estos sistemas contienen a la verdad y no son contradictorios entre sí. Como lo encontrarás cada vez más en tu propio camino, todos estos sistemas y estas aparentes contradicciones deben combinarse armónicamente en la personalidad humana para la expresión más plena de la creatividad, la alegría y la realización.

Es más, me atreveré a decir que si un gobierno mundial, o el gobierno interno de un individuo, no contienen de manera sabia cada uno de estos sistemas en su manifestación positiva --complementándose unos a otros-- no puede mantener el equilibrio necesario para una vida armónica y plena. Dicho gobierno tiene que ser destruido, tarde o temprano. ¿No es este el caso con la persona? ¿Acaso la consciencia no batalla siempre por mantener, por ejemplo, una independencia exagerada y un individualismo a expensas de otro, sólo por miedo a parecer conformista, a perder su individualidad? ¿Y no es verdad, en el otro extremo de la balanza, que la personalidad floja, exigente, quiere que se ocupen de ella, quiere que se le dé de la manera más fácil posible? Dicha personalidad nada más quiere llevar a cabo la tarea mínima indispensable, y con rebeldía; está llena de resentimientos de que se le exija en la vida, y al resentirlo, lo hace en contra de la voluntad. En verdad, así actúa un niño revoltoso que necesita de un padre que lo discipline. ¿No encuentras siempre un área dentro de tu alma que quiere usar el poder y la abundancia orgullosamente, y que no le importan los demás? Todas estas expresiones existen en el alma de los seres humanos, de una u otra manera. Puede que no salgan a la superficie, pero si no lo hacen, permanecen ocultas y, por lo tanto, tienen más poder indirecto para afectar la vida y el entorno de la persona. En última instancia, crean un muro de soledad que la persona teme romper. Ya que, para romperlo uno necesita enfrentarlo, ocuparse de él, eliminarlo, para que el canal divino pueda destaparse.

Así sucede con la política mundial en la Nueva Era. La humanidad ha pasado y está pasando por todas estas etapas y fases del desarrollo. Igual que tú, como un individuo en vías de purificación encuentras estos aspectos en tí, así la humanidad fluctúa de una forma de expresión de la vida política a otra pasando a través de ellas hasta que queda claro que una no es buena y la otra mala, o vice versa.

La posición dualista “esto está bien y esto está mal”, es una de las grandes barreras a la comprensión humana en cada área cuando trata de entender las verdades universales y la realidad cósmica de la vida en la que habitamos. Lo he repetido tantas veces; y ahora lo voy a aplicar a este tema. Los políticos de la Nueva Era deben de evitar el endosar una forma de gobierno en contra de otra forma de gobierno. La naturaleza de la política de la Nueva Era, precisamente, será la de no

tomar partido, no sólo dentro del país, sino tampoco en lo que se refiere a formas de gobierno externas. La tarea del político de la Nueva Era es, en verdad, la de representar a todas las formas de gobierno, tal como el mundo las conoce en la actualidad, en sus expresiones divinas. Esto puede suceder y lo sucederá si el hombre abre su canal y ve la unidad en la contradicción aparente.

Por supuesto que esto debe comenzar, y así lo ha hecho, en tu propia comunidad, en donde tú combinas la monarquía, el feudalismo, el comunismo, el socialismo y la democracia capitalista. Tú los combinas a todos. Cuando te rebelas en contra de uno y estás a favor de otro, ya estás distorsionado. Y que esto te sirva de recordatorio, de manera que sepas cuándo estás en la distorsión y mires en tu interior, ¿qué parte tuya quiere hacer esta distorsión? ¿Es acaso la parte floja que resiente la autoridad sin querer serla y pagar el precio? ¿Es tal vez la parte envidiosa que se niega a ganar lo que envidia? ¿O es la parte poderosa que desea secretamente abusar del poder? Observa esa parte en tí que puede querer utilizar un formato en contra de otro cuando es inapropiado porque está escondido algo negativo y egoísta.

Cuando el formato es apropiado, nunca habrá una contradicción. Los problemas que surjan no se adjudicarán al formato externo o a expresiones internas de principios divinos eternos; sino que buscarás en otros niveles de la realidad para encontrar la solución --niveles que contienen violaciones muy personales de la verdad, sin importar lo “público” que pueda ser el punto. Entonces un formato siempre tendrá espacio para otro. La única manera de lograr esta armonía y unidad del espíritu en el gobierno de tu comunidad, así como en tu auto-gobierno --el gobierno de la personalidad múltiple e intrincada que eres-- es de entregarse completamente a la voluntad del enaltecido. Mira a ese aspecto en tí que se aleja de este dejarse ir; que se ciega para no ver que dicha aceptación es propia en tal o cual situación y que se niega a entregarse a la voluntad divina. Entonces comprenderás tus obstrucciones.

Tu comunidad está creciendo muy rápidamente. Necesita pilares cada vez más responsables que saben de este principio y que dedican su vida completa a ser un canal divino. De manera que, aquellos de ustedes que deseen hacer esto en cada evento que surja, que presente un problema interna o externamente, en las reacciones de tus sentimientos o en las manifestaciones externas, o en ambos, voltea tu mirada hacia adentro y pregunta: “¿Está Dios en tal o cual problema específico?” Si te haces la pregunta de manera honesta, recibirás una respuesta desde tus sensaciones. Y aquellos de entre ustedes que sean más responsables del gobierno de su comunidad serán, directa o indirectamente, influyentes en la creación de la política de la Nueva Era, y tal vez propaguen las verdades que les estoy mencionando, y eliminen la división no necesaria de un partido o gobierno, o formato enfrentándose al otro y, de esa manera, pasando por alto la situación real que crea el problema. Sólo entonces la realidad divina será experimentada en todos esos formatos. Y también comprenderás como cada realidad divina puede ser distorsionada y abusada.

Cuando la humanidad logre este acercamiento a los problemas humanos, habrá dado un paso gigantesco hacia la madurez. En este momento, son pocos los que ven la vida en estos términos. La mayoría de los humanos aún tienden a decir, “Esta actitud o este principio es correcto, el otro está equivocado. Un formato es el bueno, el otro es malo.” La gran mayoría de los seres humanos, sobre todo en la vida política, operan al nivel de la máscara. En cierto sentido, esto ya es un avance puesto que, en tiempos pasados, el nivel general mostraba al ser inferior actuando sin freno, tanto entre los dirigentes como entre los seguidores. Nadie se ocupaba en ocultarlo. El individuo, así como la entidad humana, tiene que pasar a través de la curva evolutiva. La máscara se convierte en la primera faceta de la realización de que el ser inferior es inaceptable y no “da resultados.” Aún si ello sucede de manera egoísta e hipócrita, es una fase temporal necesaria hasta que se alcanza una mayor madurez al identificar y evaluar al ser inferior; esto hace que la máscara sea superflua, y es el único camino al ser superior.

Ustedes, como individuos, ya están más allá y constantemente batallan para eliminar a la máscara que es la regla general aceptada, y una aparente “necesidad” en la vida política y para los

políticos. Ya no necesitas estar en este marco de referencia (la máscara y el bien dualista frente al mal.) Y qué liberación y qué descanso es el encontrar y el discernir --no sólo en tu enfoque mundial, sino en tu acercamiento total a la vida, a tí, y a tus relaciones-- la belleza, la verdad, la realidad, el amor, lo correcto de cada sistema, y ver en dónde y cuánto se ha distorsionado cada uno. Ese es el camino revolucionario hacia la Nueva Era, que revelará verdades más amplias que lo que uno pudiera soñar. Pero, mientras que esta visión no se cultive, estas verdades no pueden revelarse ante ti.

Tal vez sienten, queridos míos, las corrientes poderosas e inmensas de energía que han creado y con las cuales están construyendo un mundo nuevo. Cada uno de ustedes está resguardado en la seguridad más profunda, en la guía del mundo de Dios. Están benditos.

Copyright © por la Pathwork Foundation